

¿qué vamos a hacer? ¿Por qué se lo vamos a negar? Como dice Gran-
ma "sería injusto e inconstitucional".

Entonces, ¿qué creen que van a recibir allí? Claro, al principio,
ahí, se llevaban al burgués refinado, al terrateniente bien vestido,
y se llevaban el médico, el profesional... Y médicos, recuerden que
se llevaron la mitad de los que había en este país: teníamos 6 mil
y se llevaron 3 mil. Ahora es muy difícil que se lleven un médico,
pero muy difícil, porque son médicos de otra calidad. Primero los que
quedaron aquí, los mejores: luego médicos formados en otro espíritu
solidario, en otro espíritu humano, médicos que no están mercanti-
lizados y serviendo a la burguesía. Lo demuestra que hay alrededor de
12 mil médicos cumpliendo misiones internacionales. Ya no es el
tipo de ingeniero, de arquitecto, de profesor, de los primeros tiempos
de la Revolución, no (APLAUSOS).

Porque hay que decir que en esta batalla se han demostrado mu-
chas cosas interesantes. Empezarla por decir la increíble participación
de la juventud, la combatividad y el fervor de nuestra juventud, por-
que ésta ha sido la primera gran batalla de toda una generación de
jóvenes (APLAUSOS). La masiva participación de las mujeres, cosa
nueva; pero, además, la actitud de los intelectuales, los trabajadores
intelectuales, de los periodistas, de los escritores, de los artistas,
de los técnicos, de los profesionales, de los médicos, una actitud
nueva. Hay que decir que han estado en la primera línea en esta
batalla también los trabajadores intelectuales, y ni qué decir tienen
los estudiantes.

Claro, el imperialismo antes seleccionaba. Bueno, ¿cómo va a se-
leccionar ahora? Como dice Nuez, no les queda más remedio que
tomarse el sable completo hasta a empuñadura (EXCLAMACIONES).
Esa es la situación.

Pero, bueno, ésta no era sólo el problema: ésta era parte del pro-
blema. Simultáneamente con esto, y la gran campaña, se anunciaron
las maniobras militares en el Caribe —eso ya era más serio—, con
derramaron aéreo y naval en la Base de Guantánamo. Eso era más
serio más serio, pero más serio el tomarnos en cuenta la situación
mundial: más serio el analizar la política crecientemente agresiva
del imperialismo hacia nosotros.

Porque si en los primeros tiempos de esta administración hubo
alguna gente que se podía considerar positiva, más adelante y
—especialmente los elementos más reaccionarios, los llamados he-
reros dentro del gobierno de Estados Unidos iban imponiendo su
línea, y esa línea era cada vez más agresiva contra Cuba.

Falta no empezó ahora, esto empezó a raíz de la Reunión de la
Sociedad Cumbre de Países No Alineados. Ellos estaban irritados por
la fuerza de Cuba, el prestigio de Cuba, las posiciones de Cuba y las
victorias de Cuba en el Movimiento de los No Alineados. En medio
de la Conferencia Cumbre desataron aquella descomunal e hipócrita
campaña sobre el personal soviético que estaba en Cuba; un perso-
nal una cantidad de personal militar soviético que estaba en Cuba
el número similar desde hacía 17 años, desde la Crisis de Octubre,
algo que no tenía nada que ver con los Acuerdos de la Crisis de
Octubre, un personal militar soviético. Eso lo sabían los yanquis, lo
sabían: lo sabían desde entonces, y lo sabían todos los presidentes.
Y de repente "descubren" que hay un personal militar soviético. Cien
decían que era una brigada, a nosotros no nos dio la gana de llamarla
brigada, y la llamamos de otra forma, creo que fue Centro de Estudio
Número Doce. Da lo mismo, la nomenclatura no tiene mayor importan-
cia. Pero sí, no negamos que estaba ese personal, que están ahí, y esta-
mos muy contentos de que ese personal, haya estado ahí durante
17 años. ¡Lo que nosotros sentimos es que no haya más centros de
estudio, que no esté el número trece, el número catorce, el número
quince! (APLAUSOS.) Porque estaríamos mucho más satisfechos to-
davía si dispusiéramos de unos cuantos centros de estudio más de
ese tipo, porque son centros de estudio magníficos, se los advierto.

Pero lo sabían. Allí es donde está la hipocresía, el fariseísmo del
imperialismo. Sin embargo, en medio de la Conferencia arman un
gran escándalo con todo eso, empiezan una gran campaña, que des-
pués resultó incluso que afectó el prestigio del gobierno de Estados
Unidos. Porque, que vinieran a descubrir eso a esa hora... Y se vio
obligado a adoptar ciertas medidas.

Pero paralelamente con eso, paralelamente, y tomando eso como pre-
texto organizaron un comando de tropas para el Caribe, y lo pusieron
por ahí por la Florida, por Cayo Hueso, establecieron un cuartel ope-
rativo de fuerzas mixtas.

La preocupación fundamental de ellos estaba determinada por el
movimiento revolucionario en Nicaragua y el creciente auge del movimen-
to revolucionario en Centroamérica. Empezaron a preparar un dispo-
sitivo de intervención. Y, claro, utilizaron el pretexto del personal
militar soviético en Cuba, y lo utilizaron también para empezar a hacer
presiones sobre nosotros y amenazas sobre Cuba, y ya realizaron a
fines del año pasado una maniobra por Guantánamo. Pero ya esta ma-
niobra era mucho mayor, más voluminosa, más mediana, más política,
más seria. Y dijimos: No, no, no, eso no puede ser. No nos vamos
a quedar tan tranquilos con la idea de que van a organizar, así, esa
maniobra.

Eso, como se ha dicho, es un vulgar ensayo de invasión a nuestro
país, un descarado ensayo de invasión en nuestro propio territorio.
Eso es realmente lo que resulta intolerable, lo que resulta inacepta-
ble una maniobra de cómo invadir a Cuba en nuestro propio territorio.
Las maniobras se convirtieron en un problema serio, y nosotros
no nos íbamos a quedar cruzados de brazos. Por cierto, inmediatamente
se adoptaron las medidas para movilizar al Ejército de Oriente, y

con refuerzo de otras provincias organizar una maniobra de las Fuer-
zas Armadas Cubanas frente a la maniobra yanqui (APLAUSOS).
(APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: "FIDEL SEGURO, A LOS
YANQUIS DALES DIRO!")

Era lógico que el ciclón recurvase hacia Estados Unidos, y hacia
Estados Unidos recurrió el ciclón.

Bien, Estados Unidos le ha impuesto a Cuba un bloqueo que
tiene más de 20 años, un bloqueo económico duro, que prohíbe
la venta, incluso, de alimentos y medicinas, ¡hasta medicinas! Es
una cosa brutal, desde hace 21 años.

Estados Unidos ocupa un pedazo de nuestro territorio por la
fuerza y contra la voluntad de nuestro pueblo. ¿Y en qué doctrina,
y en qué principios, y en qué ley, en qué legalidad se puede basar
el hecho de mantener una base naval en el territorio de otro país
contra la voluntad del pueblo? Eso no tiene ninguna base legal,
ni jurídica, ni moral, ni de principios alguna: es simplemente un
acto de fuerza.

Estados Unidos envía sobre el territorio de Cuba los modernísimos
aviones SR-71 que vuelan entre 25 000 y 30 000 metros, a veloci-
dades muy altas, que son esas exploraciones especiales que cada
cierto tiempo se suceden en todo el país, porque la rotura de la

